

LA CAPILLA DE LA HACIENDA DE SAN ANTONIO ARENILLAS, PUE.

*Roberto García Moll, Marcela Salas Cuesta y
Mireya Muñoz Reyes.*



La Hacienda de San Antonio Arenillas o San Antonio del Puente se ubica en el límite sur del poblado de San Francisco Totimihuacan, Puebla, que dista diez kilómetros, aproximadamente, al sureste de la ciudad de Puebla. Población que, en los años inmediatos a la conquista española, fue la cabecera del señorío del mismo nombre. En lo religioso, desde el inicio de la evangelización, perteneció al obispado de Puebla; pero en lo administrativo y lo político sufrió algunos cambios a través del tiempo. Hacia 1768 perteneció a la Alcaldía Mayor de Puebla; en 1849 se elevó a la categoría de Municipalidad dependiente del Departamento de Puebla, según la nueva integración territorial del Estado; hacia 1921 perteneció al Distrito de Tecali y, en la actualidad, forma parte del municipio de Puebla.

La construcción que nos ocupa se localiza sobre la margen izquierda del río Alseseca, tributario del Atoyac; a dos mil cien metros sobre el nivel del mar, en la región llamada de los Valles de Puebla y Tepeaca, cuyo clima es de tipo templado, aunque, por el índice de aridez, se encuentra entre la transición de sub-húmedo al semi-árido.

No existen hasta el momento noticias históricas sobre la hacienda de San Antonio Arenillas, como pudieran ser los nombres de los propietarios, del arquitecto de la obra, transacciones económicas, pago de impuestos y otro tipo de contratos relacionados con este monumento. Aspectos que habrá que investigar, ya que no es po-



sible que una obra de esta importancia carezca de antecedentes documentales, los que tal vez existan en los archivos de la ciudad de Puebla.

Por ésto, el trabajo se concreta a dar a conocer este monumento en cuanto a su actual aspecto formal externo, esperando poder profundizar en las causas históricas que lo originaron.

El conjunto arquitectónico de la hacienda lo conforma un patio rectangular, delimitado por una barda, dentro del que se distribuyen doce habitaciones localizadas en la parte norte y oeste; en el sur se encuentra la capilla que es la construcción más importante que, por su magnífica y abundante ornamentación simbólica elaborada en yesería, la hace uno de los mejores ejemplos de esta modalidad del barroco, dentro de su categoría.

La estructura del conjunto, en general, se encuentra alterada por las modificaciones que

ha sufrido a través del tiempo, mismas que impiden hacer una descripción completa.

El acceso al patio principal se hace a través de un portal de planta rectangular con dos portadas, una exterior y otra interior. Ambas presentan una composición tanto formal como estilística diferente, lo que es usual en construcciones que no son de una sola intención en la fábrica. En la exterior el vano se abre por medio de un arco rebajado, apoyado en jambas carentes de impostas, sobre las que fueron adosadas unas pilastras con sus traspilastras. El fuste de éstas se encuentra interrumpido por unas molduras, a la altura de las impostas y en la parte superior del arco. Las rematan sencillos capiteles, sobre los que se apoya el entablamento.

La portada del interior es más sencilla. Está conformada por un arco trilobulado y la única ornamentación que ostenta es una moldura





que corre a lo largo de la arquivuelta.

Alrededor del patio se distribuyen las habitaciones que, aunque modificadas por diversas adaptaciones, se conservan en su mayor parte. Son de planta cuadrangular y rectangular y están intercomunicadas. El acceso a ellas se hace desde el patio, a través de sencillas puertas de vanos adintelados. Por el interior algunas tienen otra puerta que comunica a un pequeño patio de planta rectangular, que se localiza entre las habitaciones y la capilla.

Por lo que toca a la capilla, su estado de conservación es crítico, tanto en lo estructural como en lo ornamental. El proceso de degradación a que se ha visto sujeta la estructura por falta de mantenimiento, cambio de función y, posiblemente, por acción sísmica, ha originado grietas y filtraciones en los muros, torre, bóvedas, cúpula y vanos.

El uso inadecuado y diferente para el que fue concebida, ocasionó no solamente el deterioro, sino que aceleró gravemente la pérdida de la ornamentación en algunas partes del interior, ya que al ser destinada a granero, bodega para maquinaria agrícola y corral para aves, la nave fue dividida por un entresquejo de madera, donde tanto las pinturas como los ornamentos que la decoraban desaparecieron.

La capilla presenta planta en cruz latina, consta de tres tramos y ábside plano. Los paramentos exteriores que son de mampostería, reforzados por contrafuertes y rematados por pináculos, presentan ventanas a lo largo de la nave, que corresponden al primero y segundo tramo de las bóvedas.

La fachada principal está compuesta por

dos ejes verticales y tres niveles: en el primero la puerta, en el segundo la ventana coral y en el tercero el remate. En el ángulo sureste se levanta la torre conformada por un cuerpo; tanto el remate como la linternilla se encuentran totalmente destruidos. El cubo de la torre se separa del cuerpo por medio de dos cornisas molduradas con un friso en medio. Los vanos son de medio punto, limitados por jambas lisas, con basas y capiteles moldurados; las molduras de éstos se prolongan a lo largo de los cuatro lados, reproduciendo un interesante juego de volúmenes. En el lado opuesto a la torre se encuentra un sencillo contrafuerte que está integrado a las fachadas principal y lateral.

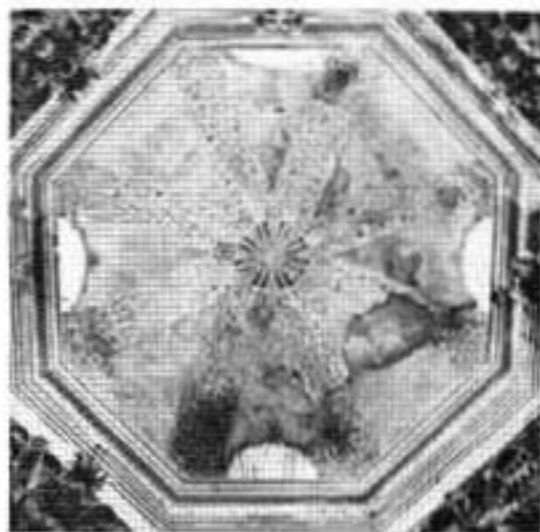
La portada principal la constituyen dos cuerpos y un remate. El vano de la puerta se abre por medio de un arco de medio punto apoyado sobre impostas molduradas y angostas jambas, las bases debieron ser molduradas, pero en la actualidad se encuentran totalmente destruidas. La arquivuelta, limitada por una moldura plana, tiene una ornamentación similar a la de las jambas, a base de roleos formados por hojas de acanto, de reminiscencia renacentista, y vides que se alternan. Las enjutas están decoradas, la del lado izquierdo por una hoja de acanto y la del derecho por un roleo que sirve de marco a una diminuta placa en la que debió estar inscrita una fecha.

La puerta está flanqueada por pares de pilastras. Los pedestales sobre los que se apoyan se encuentran sumamente destruidos, aunque se pueden observar algunas molduras. Sobre los capiteles moldurados se desplanta el entablamento que divide el primero del segundo cuerpo. La cornisa y la arquivolta son molduradas y decoradas

con denticulos y friso liso.

Formalmente el segundo cuerpo adopta una solución similar a la del primero, la única diferencia es que a la altura de las molduras superiores de las bases corre a lo largo de la fachada una doble moldura. En el eje central se encuentra la ventana coral, con marco abocinado y un sencillo enmarcamiento que en la parte inferior conserva los restos de una placa, o bien un sencillo relieve. Sobre el entablamento del segundo cuerpo se encuentra el remate en forma de frontón recto y roto, que aloja un nicho de medio punto, limitado por pilastras pareadas, sobre las que descansa un pequeño entablamento similar a los ya descritos.

En el tercer tramo de la nave se desplanta la cúpula poligonal, sobre un anillo. Su cubierta es de ladrillo y las aristas que marcan sus secciones



son de azulejos. En ellas se abren dos ventanas con cerramiento lobulado, alrededor del cual corre una moldura peraltada, apoyada sobre impostas molduradas y jambas lisas, sobre las cuales fueron adosadas pequeñas pilastras de base y capitel moldurados, en las que se apoya el entablamento coronado por un frontón recto. En las secciones restantes de la cúpula están colocadas representaciones de unos soles elaborados en azulejos. La linternilla es poligonal, con vanos rectangulares limitados por una doble moldura y un friso liso intermedio en la parte superior. En la parte posterior de la cúpula hay un remate que presenta una peculiar composición formal.

La capilla presenta, en el interior, las siguientes características. En el primer tramo de la nave se encuentran el coro y el sotocoro, con bóvedas de cañón con lunetos iguales a las demás de la nave.



Los muros están profusamente ornamentados. Al lado derecho del sotocoro se encuentra un marco rectangular, elaborado en yesería, ornamentado por una banda de roleos que lo circundan, adoptando formas mixtilíneas, interrumpidos por unos círculos que debieron tener inscripciones, bordeado todo por follajes que envuelven pequeñas cabezas de ángeles. En la tercera sección de la nave, a ambos lados del entablamento, se adoptó una decoración similar, salvo que aquí se encuentran unas cartelas con el anagrama de la Virgen María en la parte superior y, en la inferior, unos soles. Esta decoración de los muros se complementa con pinturas murales elaboradas a base de motivos vegetales. En el mismo muro está la pila de agua bendita, trabajada en forma de nicho y que ostenta ornamentación similar a la ya descrita.

El arco del sotocoro es rebajado y su

arquivuelta está decorada por medio de una banda de follajes y racimos de uvas alternados, decoración que se repite en las arquivueltas de los arcos del crucero, en los frisos que corren a lo largo de la nave y otros varios sitios.

En el segundo tramo de la nave, en el muro derecho, está el púlpito; es de forma exagonal y está apoyado sobre una base cuadrada decorada por unos niños, a manera de atlantes; en la parte inferior y vértices del antepecho tiene unos querubines y florones rodeados de follajes,



con una cornisa decorada con roleos y follajes, que limitan el antepecho. Esta decoración se repite en la sección que completa el exágono. Comunica el púlpito a través de una puerta de arco de medio punto, con el exterior de la capilla, a una de las habitaciones de la hacienda.

La nave adopta soluciones especiales en cuanto a la decoración en este tramo, pues en lugar de las pilastras que soportan los arcos formos, a poca distancia de donde termina el lambrín, arrancan unas cartonerías a base de follajes con unos pelícanos en la parte superior y, en la inferior, cabezas infantiles. A ambos lados, sobre la cornisa, hay unos óculos, en la actualidad cegados.

El entablamento está compuesto por arquitrave y friso moldurados y una angosta cornisa decorada con hojas de acanto, que corre a lo largo



de la nave. Las pechinas están decoradas con arcángeles de gran tamaño, que recuerdan a los de la catedral de Antigua, Guatemala. En la parte superior de las pechinas hay un friso elaborado a base de roleos. En el casquete de la cúpula las aristas están señaladas por bandas decoradas con grutescos y mascarones, de cuyas bocas salen unos roleos y al centro, donde se unen, una paloma simbolizando el Espíritu Santo. En los arcos formeros se abren cuatro ventanas en forma de venera, limitadas por marcos decorados con formas geométricas, perlas y en la clave una flor.

Limita los muros del crucero un arco de medio punto que se prolonga a la parte baja del entablamento, hasta el nivel del lambrín; su arquivuelta e intradós están decorados con follajes, florones y racimos de uvas y en la parte inferior, la representación de las Almas del Purgatorio y figuras de niños, a modo de atlantes. El arranque

de los arcos se marca por la presencia de grutescos y ángeles; complementando el conjunto hojas de acanto y roleos, así como pintura mural.

Al igual que el resto de los elementos arquitectónicos de la capilla, los fustes de las pilastras, sobre las que se apoyan los arcos formeros, están ornamentados por medio de follajes, mezclados con manzanas, uvas y nuevamente niños, señalando la figura de uno de ellos el capitel, sólo que aquí a manera de atlante.

La decoración del presbiterio es similar a la del segundo tramo, sólo que aquí, en lugar de los niños que aparecen en la parte inferior de las cartonerías, fueron colocados unos pelícanos, todo circundado por follajes y, en la parte baja del capitel de origen toscano, la representación de un niño a manera de atlante. En la intersección de las bóvedas hay unas bandas decoradas con formas





sobre bases decoradas con roleos y cabezas de niños en la parte central; el fuste está ornamentado con vides, de marcada ascendencia renacentista, y rematados por capiteles corintios. En la calle central se encuentra un nicho con elaborada y rica decoración, que se apoya sobre una peana de forma semicircular con la representación de un querubín. En el interior la hornacina ostenta, en la parte superior, una venera y decoración a base de varias clases de frutas. Bordean el nicho bandas elaboradas con hojas de acanto, en la parte media unas tarjas y cabezas de niños a cada lado, y en las enjutas medias figuras de infantes.

En las calles laterales están espacios que fueron destinados para pinturas y que estuvieron enmarcadas por marcos decorados a base de roleos. En los extremos de este primer cuerpo hay unas columnas de esbeltos fustes, apoyadas sobre altas

vegetales a base de hojas de acanto y en las esquinas, a manera de remate, racimos de granadas y calabazas.

Encima del entablamento, en ambos muros, se abren unas ventanas rectangulares; su estradós presenta una original decoración a base de una especie de líneas quebradas, en tanto que en el intradós se emplean follajes y roleos.

En el ábside se encuentran los restos de lo que fue el retablo principal. Está formado por dos cuerpos y un remate, con tres calles. Fue totalmente elaborado en yeserías policromadas que, en la actualidad, se encuentran como el resto de la capilla, en mal estado de conservación.

El primer cuerpo de este retablo se desplanta sobre un banco de forma trapezoidal, decorado con hojas de acanto, frutas y, en los extremos, cabezas de niños. Está conformado por apoyos a base de columnas salomónicas, apoyadas





bases, que repiten la ornamentación ya descrita.

El segundo cuerpo está separado del primero por un friso decorado con roleos, hojas de acanto y denticulos. En su parte central aparece la figura de un niño enredado entre las tarjas y al eje con el capitel está otro niño, sólo que éste de cuerpo entero. Los soportes son columnas trí-tóstilas. En la parte superior de los marcos de las calles laterales hay figuras de niños que tienen las manos hacia arriba sosteniendo una tarja y, en las esquinas, se repite la solución de unos niños atlantes, similares a los de las columnas centrales.

El entablamento que separa el cuerpo del remate está elaborado a base de cartelas con manzanas y roleos y, sobre los capiteles, unas repisas. En el eje central se repite la decoración con un ángel de mayor tamaño a los descritos, con los brazos levantados y rodeado de tarjas.

El remate, que está conformado por un sector semicircular determinado por la bóveda, tiene en su parte central un marco cuadrangular elaborado con yeserías, a base de bandas de frutas. Flanquean el conjunto unos escudos pintados sobre el muro y en las enjutas una decoración mural en formas vegetales.

La sacristía se localiza atrás del retablo, al fondo de la capilla. Es de planta rectangular, comunica con el presbiterio a través de dos vanos que se abren en la parte baja del retablo y tiene un tercer acceso por el patio interior contiguo a las habitaciones. Su cubierta está realizada por medio de la intersección de tres bóvedas de cañón, dos paralelas y una transversal de mayor tamaño; en la unión de las bóvedas paralelas, adosado al muro del ábside a manera de repisón, la figura de un ángel. En la parte baja del muro opuesto



se encuentra la pila para agua bendita, formada por un nicho con un arco de medio punto y recipiente en forma de venera. Frente a los accesos que comunican con el presbiterio está un lavamanos, con un arco rebajado, abocinado, que se apoya sobre jambas decoradas por líneas quebradas, iguales a las del intradós del arco. Toda la sacristía se encuentra decorada con pintura mural, con roleos y flores en el lambrín, en los marcos de los vanos, en la pila, en el lavamanos y en las aristas de las bóvedas.

Por su concepción formal y ornamental, la capilla de San Antonio Arenillas, puede ser considerada como uno de los mejores ejemplos que se conservan de esta modalidad del barroco.

en la región de Puebla-Tlaxcala. Modalidad ornamental, impregnada de un alto simbolismo religioso que impuso una manifestación estilística que rebasó el ámbito regional. A nivel local existen ejemplos sobresalientes tales como la capilla del Rosario de Santo Domingo, Puebla; el camarín del santuario de Ocotlán, Tepetzala y Santa María Tonanzintla, así como también, fuera de la región, en Oaxaca, México, Guatemala, Honduras y Ecuador. A nivel local, se puede suponer que, además de una preferencia por este tipo de ornamentación, existió, sin lugar a dudas, una escuela de yeseros altamente calificados.

